

# Introducción





He tenido el honor y placer de dirigir los cursos de *Interculturalidad, etnicidad y compromiso e identificación de clase en el flamenco*, en 2019 y *El Flamenco desde la experiencia artística con perspectiva de género* en el 2022, ambos dentro de los cursos de verano de la UNIA de Málaga.

El primero de ellos se desarrolló en los locales del museo Thyssen de Málaga para la UNIA. Desde el 9 al 12 de julio un grupo cercano a la treintena de personas asistentes, hemos vivido en jornada intensiva de mañana y tarde una experiencia muy gozosa y enriquecedora que según los asistentes ha provocado la sorpresa y admiración por la altísima calidad de las ponencias y el ambiente de participación e implicación de todos/as los asistentes.

Los objetivos que se pretendían se han cumplido con creces llegando a superar lo esperado, sobre todo porque se ha conseguido ofrecer nuevas perspectivas, avaladas por la documentación presentada por los ponentes y la profundidad y fusión de esta documentación, esto junto con las aportaciones y cuestionamientos de los asistentes que progresivamente integraban lo recibido, generando interrelaciones enriquecedoras que permitían una dinámica de construcción progresiva y constante.

El primer día, martes 9, tras la ponencia del director del curso que trataba de ser un repaso a los temas que irían apareciendo durante el curso, ya se mostró la propuesta de trabajo, en la que se hacía una llamada a la implicación de todos en esa construcción colectiva y progresiva, en la búsqueda de encontrar lugares comunes a los temas propuestos.

Tras esta exposición Cristina Cruces, como siempre nos demostró su basta formación y habilidad didáctica para entusiasmar a los asistentes con su ponencia en la que nos ofreció información exquisita sobre las aportaciones y elementos comunes entre la música andalusí y la flamenca. Aportaciones que fortalecían la visión aplastantemente general de que el flamenco se construye desde aportaciones muy diversas en lo cultural y lo étnico. La aportación árabe andaluza fue un elemento principal.

En la tarde Alicia Carrasco y José Manuel León (Mujer Klórica) ponentes y artistas de gran sensibilidad y arte comunicaron sus experiencias en torno a la construcción e interpretación flamenca de contenidos de género y de compromiso social. Nos conmovieron, un verdadero ejemplo de compromiso y sensibilidad en la experiencia desarrollada, que venía a ahondar en el principio planteado en el curso de que el flamenco se mueve en las entrañas de la pena de lo social, no sólo desde experiencias antiguas, también en el vértigo de lo actual, no por ello menos doloroso.

Tras esta conferencia quedamos emplazados al concierto que darían al día siguiente en el centro sociocultural La Nave.

Segundo día, miércoles 10. La expectación se manifestaba en la sala especialmente poblada en esta mañana gracias a la visita de periodistas y seguidores de los ponentes, por su alta calidad.

La exposición de Miguel Ángel Vargas, artista, intelectual y gitano, como era previsible provocó un enconado debate con los asistentes, dado el contenido impugnador y de denuncia de la situación vivida a lo largo de la historia por el pueblo gitano. Esta presentación que antecedió su exposición de relación con el flamenco permitió mostrar el enconamiento que hasta hoy mismo sufrimos con estos temas. La formación y seriedad en el tratamiento de la extensísima y fundamentada documentación proporcionada por Miguel Ángel dejó sobre el tapete nuevas posiciones desde la que nos tenemos que situar ante el tema, que sigue requiriendo de un tratamiento serio y sistemático en nuestra sociedad; además de sentar nuevas perspectivas desde la que mirar el mito de la adjudicación de flamenco como patrimonio gitano.

La segunda ponencia de José Luis Ortiz Nuevo que en todo momento se acompañó de Miguel Ángel Vargas, se centró en las aportaciones de los negros africanos que fueron capturados como esclavos y llevados por los españoles a Cuba y otros países latinoamericanos. Sin dejar de mostrar sus míseras vidas fruto de la sobreexplotación esclavista en la que vivieron hasta finales del XIX, fueron apareciendo infinidad de informaciones descubiertas en sus investigaciones en la Habana y otras ciudades. Esta documentación nos mostraba como los negros tienen un papel fundamental en la creación y desarrollo del flamenco. No sólo desde las aportaciones de los bailes, sino que también en palos tan esenciales como el tango.

Tras la ponencia se reajustó una propuesta de José Luis Ortiz Nuevo sobre la imagen que tenemos del flamenco en su nacimiento y desarrollo. Negó el modelo del árbol genealógico y esbozó el de las placas, placas que se asemejan a las placas tectónicas que sostienen los continentes, una placa es la negritud, aportaciones de los negros, otra la de los gitanos, otra la de la música andalusí, la judía, la cristiana, etc. estas placas juntas formarían el flamenco. Nueva metáfora visual para el flamenco que surge en este curso para dar cuerpo a la idea o visión de que no hay un único grupo étnico o cultural que de origen al flamenco.

Las conclusiones llegados a este punto tras el debate con el público de estos dos ponentes ya dejaba ver con claridad el planteamiento del curso cuya hipótesis se

muestra así totalmente pertinente: la interculturalidad, etnicidad y la identificación con las clases sociales trabajadoras y marginales daban pie de forma natural a una expresión de “clase” en determinados momentos y artistas flamencos, aspecto este que se desarrollaría en las sesiones siguientes.

Lo logrado en este día fue celebrado por todos/as en la noche de forma jubilosa en el centro La Nave, un centro sociocultural autogestionado y comprometido con la cultura y los movimientos sociales en la ciudad. Esa noche albergaba una exposición fotográfica de quien escribe y además de su presentación vivimos en directo un concierto de Mujer Klórica como modo de presentación de su segundo disco *Los bienes de la tierra*. Impresionante concierto ofrecido por estos músicos flamencos de Algeciras que acompañados del excelente trompetista Mirón Rafalovich entusiasmaron al público.

El ambiente generado llegó a tan alto nivel que con gran sorpresa de los asistentes subieron al escenario José Luis Ortiz Nuevo y Miguel Ángel Vargas para representar uno de los pasajes de Pericón que tantos escenarios ha recorrido de la mano de José Luis. De colofón Miguel Ángel cantó por seguiriyas acompañándose él mismo a la guitarra, tal y como hacían muchos de los cantaores/as antiguos. El cierre de la jornada fue de lujo.

El tercer día, jueves 11, entramos a profundizar en el contenido impugnador y en relación con la política y la identificación con clave social y la conciencia de clase.

La primera conferencia impartida por Francisco Contreras, Niño de Elche, no dejó imparable a nadie. Partiendo de conceptos como la mentira aplicada a todo, la mentira como elemento dinamizador de desarrollo del espíritu crítico. Defendía que su opción impugnatoria desmantelaba todos los supuestos castillos o trincheras de la verdad o pureza en el flamenco.

A pesar de lo controvertido de su personalidad, los asistentes disfrutaron debatiendo con él y comprobando que la imagen mediática que tiene no muestra su gran formación y coherencia en sus planteamientos que como es lógico fueron rebatidos y compartidos en parte y parte por quienes debatimos con él. Elementos que generaron controversia giraron en torno a la relación compleja entre feminismo y movimiento *queer* o si sus propuestas pudiesen inducir a una postura relativista más cercana al neoliberalismo que al pensamiento crítico donde él se sitúa. La mayor parte de su exposición consistía en la lectura de un texto que será publicado como parte de un libro que tiene en preparación, por lo que declinó la invitación a participar en la edición de este libro no disponiendo de dicho texto ni de sus intervenciones en

el curso. Cosa que lamentamos, no obstante, trataremos de recoger aquello que nos parece más significativo de su ponencia a modo de artículo.

Tras él llegó el turno de Lucía Sell y Francisco Aix. En una primera parte Francisco hizo un repaso a los diferentes momentos por los que pasó el flamenco en su relación con las instituciones, los artistas y el tejido social y civil de los ámbitos flamencos.

A destacar la exposición de crítica al retroceso sufrido como arte de entornos civiles y naturales fruto del desarrollo de las políticas neoliberales que propician la manipulación institucional del flamenco desde cambios tan aparentemente alejados del flamenco como los cambios en la ley del suelo generados por Aznar.

Y a partir de ahí y propuestas concretas para recuperar el flamenco para la sociedad civil, surge el tema que expusieron ambos al alimón, Lucía y Curro expusieron la experiencia de Flo 6X8 como ejemplo de impugnación y contestación política a los efectos sociales y políticos del neoliberalismo. La formación de artistas Flo 6X8 son la versión contestataria al sistema que fueron los cantautores de la transición, en esta ocasión la ocupación de espacios como bancos, parlamento y las calles con apoyo a los movimientos sociales como las manifestaciones del 8M feministas o el movimiento contra los desahucios. Son la experiencia que nos mostraron. Posteriormente seguimos debatiendo con ellos y a la mesa se sumó Niño de Elche. Rico debate que fortaleció mucho más los supuestos desde los que se planteaba el curso.

En la tarde me tocó a mí la incómoda, calurosa e inapropiada hora de comienzo, las cinco de la tarde. Mi exposición versó sobre el flamenco y el sistema educativo como compromiso político o social. Tema este, poco o nada tratado tanto en el campo de la educación como en el del flamenco, pero que cuadra perfectamente con el objetivo de este curso.

A pesar del calor y cansancio acumulado durante estos tres días pudimos debatir en torno a experiencias educativas de diferentes niveles educativos: infantil, primaria, secundaria y Universidad, todas ellas con contenido de temas impugnadores como el feminismo, la ecología, el desarrollo del espíritu crítico, etc. Todas las experiencias expuestas tenían en común el compromiso del trabajo educativo con el flamenco como herramienta didáctica y como contenido cultural de valor.

Llegados al último día, de nuevo se batió el récord de asistencia en la sala para escuchar a los ponentes que nos hablaron del flamenco en la república, en el franquismo, en la transición a la democracia. Ponentes de lujo en estos temas: Juan Píñilla y Manuel Gerena.

Juan Pinilla nos ofreció la irrefutable muestra del compromiso político de una pléyade de artistas flamencos en la época mencionada.

Artistas, letras, anécdotas, historias y análisis que fortalecieron de manera experiencial las ideas y conocimientos que se habían ido construyendo a lo largo de estos cuatro días.

Seguidamente le tocó el turno a Manuel Gerena que optó por un modelo distinto de ponencia. Me tocó a mí preparar esta entrevista desde la que fuimos deshilando muchos temas que fueron mostrando las dificultades que este comprometido cantautor flamenco vivió en la transición. Análisis político, líneas y contradicciones en los posicionamientos de la afición y estudiosos del flamenco de la época, relaciones entre artistas y con respecto a las instituciones censuras, multas, prohibiciones, detenciones y relaciones con artistas e intelectuales de la talla de Picasso, Miró, Alberti, Carrillo, Vázquez Montalbán, Paco Ibáñez, etc. Fueron informaciones y reflexiones que afloraban en las intervenciones de Manuel, todo ello junto a emoción sentimiento, miedos y felicidad orgullo y compromiso social en su amor por el flamenco, como medio de expresión profunda y vital. No dejó de seguir entusiasmando a los asistentes el debate con los dos juntos en la mesa, Pinilla y Gerena un cierre de lujo para el curso.

Sin embargo, el cierre definitivo lo vivimos en la noche en la Peña Flamenca El Piyayo. Nos desplazamos allí pareo ser acogidos en una clausura que nos llegó al tuétano de la sensibilidad flamenca. Primero se presentaron los discos de Miguel Astorga y José Luis Lastre, excelente muestra de flamenco de calidad tanto en la composición como en la interpretación, después llegó el turno de dejarnos llevar por la improvisación que surge de las ganas de salir a cantar para expresar en colectivo. Los artistas de la peña nos mostraron un riquísimo repertorio de cantes cargados de emoción y entrega, tan así fue que incluso los que asistíamos como miembros del curso nos dejamos de llevar y surgieron los cantes y el baile excepcional de una bailaora matriculada en el curso, Amanda, creadora del grupo flamenco-teatro Rakatá.

Allí nos sentimos más agradecidos que nunca a las entidades que colaboraron en el curso: El museo Thyssen, la Peña El Piyayo, el centro sociocultural La Nave, la federación flamenca de peñas flamencas de Málaga (un recuerdo emocionado ahora con quien era su presidente Diego Pérez fallecido en estas fechas de pandemia) y la Cátedra de flamencología de la Universidad de Málaga.

Ahora desde este libro queremos ofrecer todo lo vivido, pensado y reflexionado para que no quede en nuestras bases de datos y emociones personales y puedan

servir al acervo y patrimonio del mundo del flamenco y su conocimiento. Como advertimos al inicio de esta introducción se pretende que todos los asistentes tengamos un papel activo en la construcción del conocimiento que en principio traen los y las ponentes. Es por ello que hemos incluido no solo parte de los debates, también aportaciones que se echaron en falta como el papel de los judíos en el flamenco, aunque se mencionó durante el desarrollo del curso, es cierto que no había entre las ponencias ninguna específica para ello, así que aprovechando que entre los matriculados en el curso teníamos al investigador José Luis Jiménez, le pedimos que aportara para este libro alguno de sus estudios, así que contamos con su aportación que aunque ya está publicada viene a completar este trabajo. Por otro lado, también recogemos otro trabajo de otro de los matriculados que ha tenido un papel especial en el trabajo de coordinación y preparación de este libro, se trata de Víctor Pastor que aporta un trabajo sobre la inclusión del flamenco en la escuela con la dimensión de compromiso social y político muy en la línea del curso y de esta publicación.

El curso que dirigí en el 2019 sobre “Interculturalidad, etnicidad y compromiso identificación de clase en el flamenco” quedó algo corto en cuanto al tema de género, es por ello por lo que me propuse organizar otro más el objetivo de tocar en mayor profundidad el tema de género. No hay ninguna problemática social que no sea objeto de análisis y de propuestas de la perspectiva de género, el feminismo se ha revelado como la tabla de salvación ante los huecos y vacíos que las ideologías han dejado hasta hoy en este campo del compromiso político y social. La mitad de la población mundial está especialmente minusvalorada, denostada, discriminada y explotada, cuando no torturada de por vida y sometida a todo tipo de vejaciones, solo por ser mujer. Esta influencia cultural heredada en la mayoría de las culturas no puede dejar de tener influencia en el flamenco. Es flamenco no puede escapar a esta realidad y a este análisis que es necesario hacer desde la perspectiva feminista de género.

Pero he querido aunar en este curso-encuentro dos miradas paralelas y compatibles, sumatorias: Por un lado, la mirada académica, investigadora y que analiza desde la mirada global y profunda y, por otro lado, también desde la mirada que se gesta desde la experiencia y el entendimiento, en primera persona, aquella que se adquiere desde dentro del tejido flamenco como artista.

Es por ello que cuento con investigadoras que han trabajado el flamenco desde un análisis de género y mujeres artistas flamencas que también han llegado a construir una mirada desde el análisis de género sobre la mujer artista y desde su expe-

riencia dentro de este campo, desde la misma situación, pero con doble perspectiva; la de investigador y la de artista, también como persona integrante del movimiento LGTBIQ+ que orienta desde la experiencia no binaria su experiencia.

El desarrollo del curso-encuentro no pudo ser más exitoso, con la participación de cerca de 30 personas a diario durante los cuatro días que mostraron su madurez y compromiso respetuoso y entusiasta que generó confianza y empatía. El nivel de calidad de las ponencias fue celebrado por todas y todos coincidiendo en el disfrute de haber vivido esos días.

Reproducimos aquí las ponencias de ambos cursos considerándolos un todo completo y homogéneo con la confianza de saber que es una gran aportación al campo de estudio del flamenco.

Miguel López Castro